

CATALUÑA

2 cuartos.

EL TUPÉ.

RESTO DE ESPAÑA

10 céntimos.

POLÍTICO, SATÍRICO-ILUSTRADO.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Un mes, 2 reales.—Seis meses 11 —Un año 20 — Ultramar y extranjero: Seis meses 24 rs.—Un año 40 rs.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

HOSPITAL, 155, principal.
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

En Madrid, D. Eustasio Portillo, Mayor, 3. Resto de España todas las librerías y correspondientes, y directamente enviando el importe adelantado en libranzas de Giro Mutuo.

NO HAY REFORMAS.

Los sagastinos, cuando desde la oposicion pidieron humildemente el poder, durante aquellos eternos seis años, ofrecieron todas las reformas posibles.

Decian que la administracion conservadora andaba mal, muy mal, y tenian razon.

Aseguraban que España debia diferenciarse algo de Marruecos, en lo cual no andaban tampoco muy descaminados.

Pero hé aquí que llegó el día 8 de febrero, como si dijéramos, el día del juicio final para los conservadores, y la gente de *tupé* subió al poder, en medio de 18 millones de bocas que se abrian, y de 36 millones de manos que se dirigian á ella pidiendo reformas.

Y, con efecto, las reformas no se hicieron. Un día porque era necesario esperar la apertura de las Cortes; otro porque el Ministro tenia en estudio el proyecto; despues porque se necesitaba preparar el expediente, y oír á los centros consultivos, y preguntar su opinion al nuncio... Total: en siete meses, largos de talle, no ha sido posible darnos ni una de aquellas tan ponderadas reformas.

Es decir: los que *nos gobiernan* podrán llamarse como quieran, que en esto reconozco su autonomia, pero *nos gobiernan* exactamente de igual manera que nos gobernaba D. Antonio.

Y así debia suceder. Por que si discurremos medianamente, no habia ni hay razon para que D. Práxedes proceda de otra manera.

¿A qué subieron al poder los Sagastinos?

¿Les importa algo á ellos la libertad religiosa, el matrimonio civil, la libertad de enseñanza, la prensa, el sufragio, la ley de reuniones...? ¿Qué tienen ellos que ver con toda esa *monserga* de los derechos naturales del hombre, que tanto *han pesado* siempre á D. Práxedes?

—Señor, que no tenemos ni siquiera tolerancia religiosa; que se apedrea y se parte por el eje al que no va á misa ni se confiesa, ni es de «la juventud católica;» que los que no son amigos de los curas no saben como dar estado civil á sus hijos; que nuestras universidades están á la altura del *syllabus*; que el jesuita va á presentarse el mejor día hasta

en los bolsillos de nuestro chaleco; que el pueblo sigue convertido en el *ánima vilis*, sin mas derecho que el del pataleo; señor, que no hay medio de escribir media docena de renglones, sin que se corra peligro inminente de visitar el patio de *la Garduña*; D. Práxedes, despierte V; que los conservadores se nos vienen, porque dicen que para *esto* no habia necesidad de un cambio; D. Mateo, mire V. que las pasadas elecciones han sido aun un poquito mas subidas de color que aquellas que hacia el *mónstruo*; que los incendios se suceden, que la miseria cunde por todas partes; que no podemos con las *directas* y las *indirectas*, con tanto consumo, cédulas personales, derechos hipotecarios, descuentos, investigadores, visitadores de papel sellado, que nos estrujan, nos exprimen, nos sorben, nos esquilman, nos comen, nos tragan, nos digieren y nos *divierten*. D. Práxedes, que esto es la mar; D. Práxedes, reformas, ó acabe de una vez con nosotros, ó vaya con Dios, y deje el puesto á D. Antonio, que al menos aquel tenia la franqueza de llamarse conservador, y no se ponía colorado porque se lo dijeran.

Hace seis meses que los sagastinos están oyendo esto en todos los tonos; ustedes saben ya como contestan. ¡Que han de contestar!

Lo que á los sagastinos interesaba era tener unas Cortes compuestas de amigos, y estas ya las tienen.

Ahora se presentarán algunos proyectos, pero serán proyectos anodinos y aguachirles, como han de ser procediendo de las escuelas doctrinarias.

Los castelaristas lo han dicho con su *admirable* lógica: «el gobierno dará todo lo que puede dar.»

¿Vds. saben lo que pueden dar los sagastinos?

Por si lo han olvidado les recomiendo que recuerden la historia, y lean el *Diario de sesiones* en las legislaturas del 73 y del 74. Lean Vds. allí lo que en letras de molde está consignado en los discursos de D. Mateo y sus amigos.

Si despues de esa lectura esperan Vds. aun reformas hechas por los sagastinos, les declaro graduados en la primitiva inocencia de los antiguos milicianos.

EQUIVOCAR LA CARRERA.

Tengo yo la mala costumbre de pasar algunos ratos haciéndome preguntas, que, naturalmente, ó las contesto yo mismo, ó quedan sin contestacion.

Comprendo que esto no interesará á Vds. maldita la cosa; pero tengan paciencia, que enseguida les diré la razon de ese exordio.

Hace algunas noches me encontraba en el Circo ecuestre de la Plaza de Cataluña; debutaba Mis ZÆO, y me habia permitido el lujo de gastar cinco reales para ver aquella maravilla. (Advierto á Vds. que á mi me cuesta mi dinerito el ver las funciones de teatro. No tengo *pase* como los periodistas de *talla*. Y no crean Vds. que lo siento, por que así cuando diga algo parecido á un elogio nadie podrá pensar en la *virtud mágica de los pases*)

Ahora vuelvo á mi cuento. Acababa de ver á aquella hermosa jóven, que admira y reina en los aires como una de esas brillantes mariposas, á las que seguimos inútilmente cuando somos niños. Todo el mundo estaba entusiasmado ante el prestigio de esa hermosura *voladora*, que parece escapar á todas las leyes físicas, á que obedece la materia, y yo, que participaba del entusiasmo general, me hablaba de esta manera:

—Vamos á ver, Atilano, ¿cuantos años has empleado tú en hacer garabatos sobre el papel y en aprender cosas que probablemente serán sandeces? ¿Qué te produce todo esto? ¿Sabes tú cuanto gana cada noche mis ZÆO? Pues probablemente escederá á lo que ganas tú emborronando cuartillas en medio año, y luchando en igual periodo de tiempo con el editor, con el cajista y con los originales y las *pruebas*. ¡Atilano, tu has equivocado la carrera! Nuestra sociedad prefiere los funámbulos á los periodistas. Estamos en plena dominacion de la *moña* y de la *garrocha*. Queremos ir un rato cada día á descansar de nuestras tareas en el teatro, admirando las bellezas *plásticas* de nuestras *artistas*. ¿Atilano, porqué no te has dedicado al *arte*?

Aseguro á Vds. que nunca como en la noche aludida me he calificado de mentecato y menguado, por no haber seguido la carrera del *arte*; nunca como en aquella noche he deplorado mi carencia de *for-*

EL TUPÉ.

EL VOTO LIBRE (?)

AÑO I.º N.º 13.



HABILIDADES

mas esculturales. ¡Ah; cuan distinto sería mi porvenir, si en vez de vivir pegado á la *cuartilla*, como la ostra á su concha, hubiera cultivado el difícil arte de hacer piruetas!

¡Sociedad sublime de mi siglo, yo te admiro! ¡Epoca brillante de Arderius y de Blondin, yo me descubro con respeto ante tus aficiones *artísticas*!

Yo moriré así, porque no me encuentro con valor para emprender nuevo rumbo, pero ¡cuán necio he sido! Equivoqué mi carrera; sí, señores, lo confieso con rubor. ¿Quién me mandaba dedicarme á emborronar cuartillas, para buscar un pedazo de pan, cuando el *arte* proporciona montones de oro?

CAPIROTAZOS

Dice un periódico ministerial:

«Por que el partido monárquico democrático se está formando.

Y los peces grandes se comen á los chicos.»

¡Pobre partido monárquico-democrático!

¡Tan joven y ya piensan en comérselo sin que haya echado siquiera los dientes!

¿De qué le sirve entonces su dinac-tismo?

Dice *El Cronista* que para otras elecciones estarán los constitucionales en el poder de... Poncio Pilatos.

Está visto; los conservadores no sufrirán nunca persecuciones por defender la justicia.

Dice un periódico conservador que sus electores han acordado no presentar candidatura en las elecciones de Senadores.

Esto significa que renuncian á la mano de Leonor.

Lo mismo exactamente que el célebre Majaderano, Cabeza de Buey de «La Pata de Cabra.»

¡Sublime abnegacion!

Dice *El Liberal*:

«El carlismo, escribe á *La Epoca* su corresponsal de Biarritz, nada tiene que hacer mientras la monarquía viva tranquila en España. «Otra cosa sería si la creciente y *reorganizante* democracia pretendiese hacer de nuevo una de las su-yas.»

La democracia puede llegar á mas, pero los conservadores no pueden llegar á menos.

A formar comparsa con los carlistas para hacer el *bú*.

Conservadores y carlistas se han en-

tendido siempre. Pero no cuentan con la huéspedada.

Con el país que conoce á unos y á otros y los mide de igual manera.

Dice *La Correspondencia ilustrada* que D. Carlos chapa, refugiado en Londres, ha sido victima de un incidente lamentable.

Como no sea haber caído entre *ingleses*, no sabemos cual pueda ser; y la verdad es que ya debía estar acostumbrado á ellos.

¿Habrá allí tambien *húngaras* y *baronesas*?

Al Sr. Castelar se dirige un Senador electo por Huelva, y le dice:

«Debo á los liberales de la provincia de Huelva, á las ideas sustentadas por V. y á la respetabilidad de su nombre, mi eleccion de Senador.»

¿A nada mas?

¡Oh milagro del pudor político!

El Sr. Durán y Bas, fué derrotado como candidato á la diputacion á Cortes por la circunscripcion de Barcelona.

El Sr. Durán y Bas, es derrotado como candidato á la Senaduria por el claustro universitario de la Universidad de Barcelona.

El Sr. Durán y Bas, es proteccionista de primera fuerza y conservador limitrofe al ultramontanismo.

Ahora deduzcan Vds. todas las consecuencias, que les sugiera su ilustracion.

El Sr. Obispo de esta diócesis, ha publicado una *pastoral* kilométrica contra las escuelas laicas y otros escesos.

Con mansedumbre evangélica las llama *escandalosas* y significa sus buenos deseos de *arrancarlas de raiz* si pudiera.

Admiro los instintos batalladores de su Ilma. y compadezco su pena, en vista de tan abominable institución.

Pero no tema el celoso prelado; la Iglesia está constituida sobre cimientos tan sólidos que debe reirse de sus enemigos.

¿No parece á Vds. que es tener poca fé eso de temer y apenarse por tan poca cosa, como es una miserable escuelilla, láica por añadidura?

Los conservadores hicieron una ley electoral para su uso esclusivo, pensando que serian eternos en el poder.

Suben los sagastinos, y, haciendo uso de aquella ley, encuentran que el país se ha convertido al *tupecinismo*, olvidando la conservaduria, y los canovistas *trinan* al ver que llevan poca gente al Congreso.

Realmente es doloroso plantar una viña y ver como otro se come las uvas.

Los pecados del doctrinarismo son así. En si mismos la penitencia.

Los periódicos sagastinos aseguran con su acostumbrada seriedad que *nuestro* ministro de Estado se halla dispuesto á sostener en el Congreso el *espíritu* y la *letra* de sus notas diplomáticas en los asuntos de Saida.

¡Sostener es!

Ahora resulta que Salmeron no ha obtenido el número de votos necesarios para ser diputado por acumulacion.

Me lo temia desde que supe que habia tanto empeño en que fuera diputado Castelar.

La verdad es que D. Nicolás, asi con su calma filosófica y su amor á la verdad, acaso hubiera dicho mas de lo que convendria á ciertos tipos.

Mas vale que el juego se haya hecho tablas.

He leído en los periódicos que algunos obispos han sido elejidos Senadores.

Pero no he leído que ninguno de estos príncipes de la iglesia haya renunciado á dicho cargo.

Por lo visto no desagrada á SS. Ilustrísimas darse un poco de charol con esa miserable pompa mundana.

¡Y luego echan pestes contra la impiedad de los gobiernos, que los admiten en el Senado!

La verdad; me parecen los unos cortados á medida de los otros.

O lo que es lo mismo: mientras haya gobiernos doctrinarios, habrá senadores mitrados.

Y los unos ayudados por los otros nos harán felices;

En este mundo y en el otro.

Dicen malas lenguas que se juega; que existen garitos; que la policía no puedo dar con las *timbás*; en fin, se oyen por ahí atrocidades.

Toda esta gente debe pertenecer al número de los que pierden; los que ganan ya se cuidarán de callarse como muertos.

¿No les parece á Vds. que estoy en lo firme?

SOLUCION AL GEROGLÍFICO

DE NUESTRO ÚLTIMO NÚMERO

La República española, inaugurada al calor de las ideas, ha muerto á manos de traidores.